

Sobre el desarrollo de la pasiva refleja en español medieval.*

Javier Elvira

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

1. A pesar de que ha sido objeto de investigación desde antiguo, el origen del uso pasivo del reflexivo *se* en español continúa siendo una cuestión controvertida. Los posibles precedentes latinos de la construcción son muy escasos y los autores suelen apoyar su cronología en los mismos ejemplos, la mayoría de ellos dudosos, que se citan reiteradamente. Se ha hecho famosa, por ejemplo, la frase *Miryna, quae Sebastopolim se uocat* (Plin. Nat. 5,121)¹, que admitiría tanto una lectura pasiva como propiamente reflexiva. Estos y otros datos nos dan idea de que la documentación latina no apoya de manera fehaciente el origen latino de la construcción.

En el terreno medieval, los datos son también relativamente confusos. Suele haber acuerdo en atribuir una escasa popularidad a las primeras manifestaciones de la nueva construcción, reconociendo sin embargo su antigüedad. La mayoría de las primeras referencias sobre esta cuestión señalaron el carácter inanimado del sujeto implicado en estas construcciones. Así lo hizo Hanssen (1913: 199, n° 513), quien además precisó que, con sujeto personal, la pasiva refleja sólo fue posible con el verbo *uencerse*. De estas informaciones y referencias clásicas parece inferirse que la pasiva refleja personal conoció una generalización muy tardía, que suele situarse a partir del siglo XVI y XVII. Así lo afirma también Meyer-Lübke (1890-1906, vol. III, n° 382).

En muchos autores caló la interpretación del fenómeno que había propuesto Richter en 1909. Según esta autora, el uso pasivo surgiría directamente del uso reflexivo del pronombre, a través de un proceso metafórico que tendría un efecto animizador o personificador sobre el sujeto de cosa implicado; una vez que, debido al uso, se perdió el primitivo valor de personificación, debió de aparecer el sentido propiamente pasivo de estos enunciados.

En una línea diferente se situó el reiteradamente citado estudio de Brown (1930: 455), que

* *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Valencia, enero de 2000*, ed. por M^a Teresa Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez, Madrid, Gredos, 2002, Vol. I, pp. 597-608.

1 *Apud* Väänänen (1988: n° 293).

sostuvo que la adquisición del valor pasivo se produjo inicialmente con sujetos personales y se extendió después por analogía a los sujetos no personales e inanimados. Sin embargo, los datos aducidos por Brown, procedentes de la *Primera Crónica General*, son, en general, ambiguos y permiten, en la mayoría de los casos, una interpretación media, más que propiamente pasiva.

El trabajo ya clásico de Monge (1955) sobre construcciones impersonales mantiene la hipótesis de la metáfora personificadora, pero supone que esta personificación se produjo cuando ya el pronombre *se* latino había adquirido el valor medio. Respecto a las circunstancias en las que se produjo la pérdida de este significado medio, Monge (1955: 34) escribió que “se pierde el valor medio y se alcanza el pasivo por primera vez en las acciones de máxima generalidad (las frases con infinitivo)”, y precisó que los verbos perfectivos y de acción momentánea son más proclives a recibir el nuevo valor, especialmente si se sitúan en tiempos perfectos y puntuales².

La investigación tradicional ha señalado también, junto al tipo de sujeto, la relevancia que, en el avance de la pasiva refleja, haya podido tener el retroceso de la "auténtica" pasiva latina, que haría necesaria la búsqueda de nuevos procedimientos de expresión para el sentido pasivo. Es el caso del ya citado Brown (1930: 455), quien afirmó que el retroceso de la pasiva perifrástica provocó la extensión de la pasiva pronominal³.

Conviene señalar, sin embargo, que la identificación entre las dos pasivas no resulta clara para todos los gramáticos. Así, mientras que la Real Academia (1973), Gili Gaya (1973) o Fernández Ramírez (1951) aceptan la existencia de un reflexivo con valor pasivo, otros autores rechazan la idea de una pasiva refleja en español, al menos en sentido estricto. Es el caso, por ejemplo, de Lenz (1925: 87, 90) y, más recientemente, Russinovich Solé (1989), Wonder (1990), Arce-

2 En un trabajo mucho más reciente, Vera Luján (1992), aun reconociendo los aciertos del planteamiento de Monge, ha señalado las dificultades para aceptar la hipótesis de la metáfora personificadora y ha propuesto examinar la gramaticalización del antiguo reflexivo como un proceso de extensión del pronombre hacia usos al margen de sus valores prototípicos.

3 Hay que señalar, de todas formas, que el mismo Brown (1930) no llegó a identificar totalmente la pasiva refleja a la pasiva perifrástica, pues matizó (p. 163) que la pasiva refleja tiene, frente a la pasiva real, ciertas propiedades diferenciales: pone acento en el carácter consciente de la acción y en la participación física o mental del sujeto. Tiene, además, un interés especial en la acción, como se muestra por el orden habitual invertido. Combina, en fin, las ventajas de la activa con las de la pasiva.

Arenales *et. al.* (1994) o Quesada (1997, 1998). La negativa de estos autores se basa en las diferencias observables en la distribución sintáctica de la pasiva refleja frente a la pasiva reflexiva y en ciertas propiedades activas de la estructura sintáctica con *se*. Tras la lectura de estos trabajos se podría extraer la conclusión de que es preferible considerar *se* como un marcador de voz media que tiene la pasiva como una de sus lecturas posibles en español.

Por lo que se refiere a los estudios tipológico-funcionales, hay que señalar que sus autores suelen, en principio, aceptar esta idea; la admiten, por ej., Kemmer (1993) o Givón, (1990: 602-603). Más matizadamente, otros tipologistas como Arce-Arenales *et. al.* (1994: 5) sólo reconocen realidad y extensión funcional a las voz activa y media; según los citados autores, a partir de la voz media y como consecuencia del proceso de detransitivización que desencadena *se*, se pueden obtener ciertos usos con interpretación pasiva, en los que subsisten, no obstante, residuos de transitividad.

En fin, sea cual fuere el verdadero valor de estos usos de *se*, lo cierto es que su origen y extensión medieval no nos son totalmente conocidos. Precisamente para contribuir en alguna medida a aclarar esta parcela de nuestra sintaxis histórica propongo el análisis de un corpus de textos medievales, anteriores al siglo XIV, que se desglosa y analiza a continuación.

2. Lo primera observación que los datos permiten realizar es que, como ya había observado la filología tradicional, la gran mayoría de usos de *se* susceptibles de lectura pasiva, tienen un sujeto no personal. Los sujetos habituales de las construcciones pasivo-reflexivas presentan, en efecto, una agentividad muy baja. Precisamente, el sustantivo *cosa* o el indefinido *nada* son muy habituales en esta posición:

Mas entretanto **fizosse la cosa** como plogo al muy alto, esto es a Dios (PCG-685a: 35-37) et dalli adelant que **se non derribasen nada** (PCG-706a: 43-44) no la entendió nadi esta so cavalgada / fuera Dios a qual solo non **se encubre nada** (Mil., 742cd)

También es posible encontrar nombres deverbales de acción o efecto (*casamiento, matança, sobida*, etc.):

Este casamiento oy **se otorgue** en esta cort (Cid, 3412) Et dize que **aquel casamiento** de donna Teresa et del rey de Leon, que **se fiziera** por malquerencia del rey don Alfonso de Castiella (PCG-677ab: 50-1) et se podrien desuiar por **este casamiento** si **se fiziesse** (PCG-683a: 8-9) otorgoles quel plazie de coraçon, et que ella guisarie como **se fiziesse este casamiento** (PCG-683a: 26-28) et sobresso tantol sopo falagar de sus palabras et adulçarle, que gelo ouo de otorgar et que **se farie el casamiento** (PCG-683a: 33-35) de tanta **matança** como

se alli **fizo** (PCG-703b: 41-42)

También nombres abstractos:

Es anno **se leo** en Roma primeramente **la retorica latina** (PCG-107a: 20-21) E Çisalpina quiere dezir tanto como «la partida de Françia que es aquende de las Alpes de Bordel», de guisa que **este «aquende» se entienda** por aquend de las Alpes esquantra Françia de parte de orient (PCG-690a: 1-6)

También son posibles nombres que refieren a entidades físicas (incuidos los topónimos):

afarto veran por los oios commo **se gana el pan** (*Cid*, 1643) Et a los sus nauios daquel Mazemut llama el arçobispo en el latin *trieres*; et *trieres* quiere dezir «**nauios** que **se gouiernan** por tres remos» (PCG-681a: 36-39) et ando tanto prouando las naturas de las cosas, que lauro el uidrio a martiello, assi cuemo **se laura la plata** o qualquiere otro metal (PCG-112b: 8-11) et de otras **armas** que los moros alli troxieran; et aun en aquellos dos dias, adur **se quemo la meatad de ellas** (PCG-704a: 43-46) en Roma auie a seer **la cabeça de la cristiandat**, que **se faze** de crisma, que es de balsamo et de olio (PCG-98b: 6-9) non se pidié **celar la flamma** encendida (*Mil.* 509b)

En contra de lo que se ha afirmado, un sujeto oracional puede servir de base a una pasiva refleja⁴, que adquiere por ello un sentido impersonal:

et departen aqui los sabios que **se entendie** por esto **que en Roma auie a seer la cabeça de la cristiandat** (PCG-98b: 6-8) E departen sobresto los sabios et dizen que **se entiente** por aquello **que, despues de Ihesu Cristo, uernie su mandadero a Espanna a predigar a los gentiles** (PCG-108b: 40-43) **Dizese que mejor fizo alexandre** que dio vna çidat avn baxo omne que le demando algo (*CD*, fol. 55r) E **fizo se que por el tiempo que fazia muy fuerte que auia muy grand frio** (*CD*, fol. 120v.) e por este trigo e por esta amargaça **se entiente que son dios e el diablo que cada vno sienbra su simiente** (*CD*, fol. 123v)

En ocasiones, el sujeto gramatical puede analizarse como objeto semántico y aparecer sin determinante:

nin **villa** nin **castiello** non se les pudo **amparar** (*FG*, 19b) Dios el nuestro Sennor, alcalde derecho / al qui non se **encubre bodega nin cellero**, / dixo que esti omne fuera mal balletero (*Mil.*, 244ac)

Ahora bien, tan pronto como aumenta la agentividad del sujeto, la lectura pasiva se hace más dudosa. Es lo que ocurre en los ejemplos, más bien escasos, en los que encontramos nombres de animales en la función de sujeto:

⁴ Como en la lengua de hoy, algunos verbos medios pueden tener sujeto oracional sin desplazar por ello su valor al pasivo. Ocurre esto en verbos como los de percepción (*mas non se te oblide lo que te he mandado*, *MIL.*, 485d), en los que su vinculación intrínseca al área personal favorece la reinterpretación de la cláusula subordinada como objeto directo.

...mando luego buscar los encantadores de las serpientes, que auie muchos en aquella tierra, por razon de que **se fazien** alli **muchas serpientes** de departidas naturas et malas (*PCG-102a: 37-41*) ...aun en las aues et en las greys de las oueias et en **los bustos de las vacas** que **se fazen** por engendramiento (*PCG-706a: 29-34*)

Tampoco resulta totalmente clara la lectura pasiva en los casos en que el sujeto es un nombre abstracto con referencia personal:

touieron los reyes et los otros prinçipes por bien que **se armasse toda la huest** (*PCG-696b: 27-29*) ...et que **se mostrarie** en el mundo **la Trinidad** manifestramiente en una substancia et en un Dios (*PCG-98a: 6-8*) et de guisa fuesse en el acorro daquellos, que **la hueste** non **se desordenasse** porque fuesse desbaratada (*PCG-701b: 41-43*) Luego las misas dichas, **plegose el concejo** (*Mil., 893a*)

Mucho más raro es que un sujeto claramente personal usado en estas circunstancias sintácticas favorezca una lectura pasiva del verbo. Ocurre esto, especialmente, en el uso pronominal de ciertos verbos transitivos que designan acciones que se realizan de forma prototípica sobre un objeto personal (*vgr., batearse, confesarse, llamarse, salvarse, uencerse, etc.*). De hecho, como ya se ha señalado, *uencerse* fue considerado por Hanssen el primer caso de pasiva personal en castellano. Menéndez Pidal (*Cid*, 1179) señaló, sin embargo, que *uencerse* no tiene sentido pasivo, sino medio ('rendirse, retirarse'):

Si [omne] testemunas non habuerit, **saluet se** cum VI uicinos (*FM-XLVI: 1-2*) o otras cosas que puede preguntar el preste **al que se confiesa** (*DM: 17-18*) Con tal cum esto **se vençen moros del campo** (*Cid*, 1763) enant(e) que Almonzor(e) los pudies(e) acorrer / ovieronse **los moros** por fuerça a **vençer** (*FG*, 194bc) nin **moros** nin **cristianos** non **se** podié **vençer** (*FG*, 512ab) cruzaronse yentes sin cuenta destas tierras, **caualleros et peones**, que uinieron a esta batalla **saluarse** de sus peccados (*PCG-692b: 40-43*) ...et esto por la fuerça que **el** puso entonces en las aguas quando **se bateo** en ellas (*PCG-109a: 37-39*) E mienbrete que los santos escaparon por su bondat e por su fortaleza e **los malos** que **se vençieron** peresçieron (*CD*, fol. 120r) fasta que la muger ha marido **se llama** donzella (*CD*, fol. 8v) ved que este es el que **se llama** fijo de dios heredero (*CD*, fol. 101r) e quatro coronas son de que **se coronan** en este mundo **los omnes** (*CD*, fol. 118v) Que sus dias eran pocos & querrie alla finar / Que entre sus parientes **se querrie soterrar** (*Apol: 45v*)

La posibilidad de una lectura pasiva de las construcciones que estamos comentando viene sugerida, más que confirmada, por su coordinación ocasional con la pasiva perifrástica o en la alternancia de ambas construcciones en lugares diferentes:

ca los unos dizen que se començo el dia que Nuestro Sennor nascio; otros, el dia que **fue bateado**, et esto por la fuerça que el puso estonce en las aguas quando **se bateo** en ellas (*PCG-109a: 35-39*) E esto fue cinco dias andados del mes de Enero, en tal dia mismo cuemo **el fuera bateado** ell anno dante (*PCG-113b: 31-33*) començo de guerrear a Ybda e Alaua, ..., combatiola toda fasta que **se** le ouo de **dar** et la gano del (*PCG-648a: 19-22*) et fueron et ganaron dell aquella uez Victoria et Aybar et estas **fueron** alli **dadas** al rey de Aragon (*PCG-648a: 9-11*) e la conplida castidat deue **ser guardada** enla voluntad e en la obra e q<ua>ndo estas dos cosas

se guardan bien es la castidat conplida (CD, fol. 118r)

También favorecen la lectura pasiva los usos pronominales del infinitivo regido en construcciones modales y causativas (Monge: 1955: 32):

La fortaleza e esfuerço **se deue usar** en sus tienpos e logares devidos (DS-IV: 29) non **se puede conprar** la virtud del omne bueno e leal (DS-XXIV(97): 6) mas por miedo de seer uençudo **fizieron se matar** ellos mismos a los suyos (PCG-98b: 29-31) et dixiesse cada uno su nombre et onde era natural et de qual linage et o moraua et **se fiziesse escreuir** (PCG-99a: 20-22) que pechassen cadanno a Roma, quando **se uiniessen escreuir** (PCG-99a: 26-28) pues que uieron que **se non dexaua llamar** sennor del mundo, llamaron lo “el muy grand obispo” (PCG-107a: 14-16) E estas quatro cosas **deuen se fazer** mucho apuradamente (CD, fol. 21r) nuestro señor e saluador fizo la enmienda la mas fuerte e la mas cruel que en el mundo **se podrie fazer** (CD, fol. 31r)

Estos usos se construyen a veces con un sintagma introducido por la preposición *por*, que puede leerse como complemento agente, especialmente si tiene referencia personal:

los moros bien sabedes que **s(e) guian por estrellas**, / non **se guian por Dios**, que **se guian por ellas** (FG, 479ab) aver **s(e) an por aquellos** los buenos a **vencer** (FG, 309c) **por çientlanças se vençen** las fazindas <campales> (FG, 308ab) e otrosi porque **se demuestre por ellos** encommo deuen ser primeramient ynclinados a dios (CD, fol. 60r) **Por este baptismo se entiende** el ayuntamiento de muchos que son ayuntados a oyr e ver esta ley (CD, fol. 121v)

Lo visto hasta aquí parece confirmar la observación que nuestros maestros nos han transmitido en relación con el carácter inanimado de los sujetos de la pasiva refleja medieval. El bajo nivel de agentividad parece ser, como se ha visto, una condición indispensable para que ciertos usos de *se* admitan una lectura pasiva.

3. Una muy buena ocasión de observar la relación que existe entre el tipo de sujeto y la posibilidad de lectura pasiva nos la proporciona la observación del comportamiento del verbo transitivo *fazer*, que documenta también un uso pronominal muy variado. Por su carácter semánticamente primitivo, este verbo presenta una amplia polisemia, que se resuelve contextualmente, en función del tipo de sujeto con el que se combina. En combinación con el sustantivo *cosa* da lugar a construcciones con un valor pasivo bastante nítido:

et como la uoluntad fuere en el çielo, assi se libre et **se faga la cosa** aca (PCG-698: 12-13) Et por la graçia de Dios, **fizosse la cosa** assi toda (PCG-698: 51-52) ca ninguno non podrie catar nin ueeer todas **las cosas** que se alli **fizieron** apartadamientre (PCG-703a: 29-31)

Igual ocurre cuando se combina con sustantivos abstractos:

non **se faze** assi **el mercado**, / sino primero prendiendo e despues dando (*Cid*, 139-140) Por ir con estas dueñas **buena compañía se faze** (*Cid*, 1421) deuedando por la egleſia **esta pleytesia** que **se non fiziesse** (*PCG-705a*: 9-10) Et en esse día mismo que **esta caridad se fizo** en Toledo, uinieron DCC caualleros (*PCG-707a*: 50-52)

En ocasiones, sin embargo, *fazerse* adquiere un matiz medio de verbo de aparición o existencia:

Subieron y en una cuesta del mont, en **un grand llano** que **se fazie** y, et fincaron y sus tiendas et assentaronsen y (*PCG-698a*: 19-22) et **fazerse a desacuerdo** en la hueste (*PCG-698b*: 7-8)

Los sustantivos que designan acciones (vgr., *batalla*, *muebda*) incorporan también un ligero matiz medio a las construcciones con *se*:

E fueron en esta batalla ayuntados unos de los mayores poderes del mundo, et **la batalla** muy grand et de las mas nombradas que entre los romanos **se fizieran** fasta aquella sazón (*PCG-133*: 34-38) pero demandaua que **se fiziesse la batalla**, mas que la allongasse porall otro año (*PCG-687a*:36-37) pero el noble rey don Alfonso tan grant coraçon auie que **se fiziesse aquella batalla** en que serien crebantados et abaxados los paganos... (*PCG-692a*: 33-36) fuéronseli **faciendo peccas** ennas massiellas (*Mil.*, 508b) et fue grand **la muebda** que **se y fizo** (*PCG-701b*: 10-11)

La lectura media de *fazerse* es aún más clara con sujetos personales. En tales casos, la citada combinación adquiere valor de cambio de estado o posición:

Los que fueron de pie caualleros **se fazen** (*Cid*, 1213) **Fiziéronse las gentes** todas maravilladas (*Mil.*, 443) Non esperes fazer amigo **del que se faze tu enemigo** (*DS-LVII*: 3) et estos moros, dexados los caualleros por ganar la graçia del su rey, **fiziéronse** a pie et uinieron a lidiar daquela guisa (*PCG-701a*: 24-27) Estonçes algunos de medio de las azes de Castiella et de Aragon, **fiziéronse** una companna et uinieron a las primeras azes (*PCG-701b*: 7-10) **fizo se** desta cosa **el Rey** marauillado (*Apol*: 23r) E eso mismo cuenta alli que **socrates** el filosofo que sienpre **se fazia** pobre en sçiençila porque podiese mas aprender (*CD*, fol. 58v)

4. Hemos constatado hasta ahora que la lectura pasiva de los usos de *se* con verbos transitivos activos se desvanece paulatinamente tan pronto como ciertas propiedades léxicas o contextuales contribuyen a aumentar la agentividad del sujeto. En tales casos, la lectura pasiva se acerca peligrosamente al valor medio.

Nuestros datos muestran que es posible encontrar una situación en alguna medida inversa a la que acabamos de describir. Podemos observar, en efecto, que ciertos verbos que se prestan en principio a una lectura media pueden adquirir lecturas próximas a la pasiva cuando se combinan con sujetos de baja agentividad. Es lo que ocurre, por ejemplo, con ciertas formaciones derivadas

con base nominal o adjetival y significado incoativo:

Començo estonçes **la real çipdad a enllenarse** de pueblos et a seer muy complida de las cosas que mester eran (PCG-688b: 35-35) assi Dios omnipotent, por cuya gracia spirital **se enderesçaua el fecho**, enuio alli estonçes al rey don Alffonso (PCG-698b: 15-17) Et el rey don Alffonso de Castiella, **allongandose la çerca de Baesça...**, torno por consseio de los suyos (PCG-706b: 20-25) ell arçobispo de la çipdad de Toledo moraua estonçes y, porque por la sabiduria **se amansasse el desacuerdo** daquellos que se desacordauan (PCG-689: 10-14)

También se aproximan a la lectura pasiva algunos usos pronominales de verbos que indican principio, desarrollo o final de una acción o proceso (*començarse, darse, acabarse, cumplirse, librarse, etc.*):

E acuerdan los sabios en este logar et dizen que alli **se cumplio la profecia de Daniel** (PCG-101a: 23-25) En el quizenno anno en que **se cumplieron sietecientos et ueynt et quatro annos** de quando Roma fuera poblada (PCG-102a: 12-14) pero **todas las cosas** començaron de **darse** a meior, de dia en dia, et **darse** a bien andança (PCG-696b: 1-3) Aun **se siguen las razones** de la estoria de los fechos del noble don Alffonso rey de Castiella (PCG-681b: 24-26) et alli **se mourie aquel pleyto** et alli **se librarie** (PCG-683b: 1-2) Et demientre que **estas cosas se** iban assi **librando** de comienço (PCG-698: 37-38) en mí non **se agote la tu grant piadat** (*Mil.*, 526d) e asi **se cunple todo** mejor (*CD*, fol. 60v) e alli **se cumplira la palabra quae dixo n<uestr>o señor** (*CD*, fol. 122r)

Ocurre también con verbos originariamente transitivos que, combinados con el reflexivo, expresan cambio de estado, forma o posición (*abrirse, destruirse*), o bien aparición o desaparición (*fallarse, perderse*):

Non **se abre la puerta**, ca bien era cerrada (*Cid*, 39) **Las puertas del alcaçar** que non **se abriessen** ni de dia ni de noch (*Cid*, 2002) mas luego que los cristianos ganaron Calatraua, assi lo guiso Nuestro Sennor Dios que **la mingua se tollio** luego, et ueno abondo de viandas (PCG-697a: 48-51) assentola el noblemientre sobre un monte a que **se fazie griue la sobida** (PCG-699ab: 52-1) e ferio con <e>lla en la mar bermeja e **abrieronse** en ella **doze carreras** por do pasaron las doze tribus (*CD*, fol. 60r) El alma nunca ha fin e **el cuerpo se destruye** e muere cada dia (*CD*, fol. 117v) mas non quiso dios que **la su alma se perdiese** (*CD*, fol. 121r)

Este tipo de construcciones es el que algunos gramáticos denominan *construcciones inacusativas*, en las que el sujeto sintáctico coincide con el objeto nocional. Muchos autores han señalado el paralelismo entre estas construcciones y las construcciones pasivas (Mendikoetchea, 1999: 1584). También en nuestros textos es posible detectar un claro paralelismo en el comportamiento y en algunas propiedades sintácticas de ambas construcciones. Por ejemplo, en estas construcciones inacusativas se produce el fenómeno, ya detectado en las pasivas reflejas, de pérdida de propiedades categoriales del sujeto, que puede aparecer sin determinante:

Cuenta la estoria que otro día, çerca de la media noche, **se leuanto uoç** de Nuestro Sennor Dios de exaltamiento et de confesion (PCG-700a: 28-31) et **fazerse a desacuerdo** en la hueste (PCG-698b: 7-8)

Igual que en las pasivas reflejas, una oración es susceptible de ocupar la posición sintáctica del sujeto; el valor de estos usos se acerca en ocasiones a la impersonalidad:

assi **se cumplio** alli: *que tomo el tal emienda et tal uengança dellos, en las Nauas de Tolosa* (PCG-693a: 4-6)
Muchas otras graçias & dones Resçibio de n<uest>ro señor dios por lo quales **se demuestra que ella era obra de dios mucho buena** (CD fol. 4r) fallaras ay del duc gudofre de bullon que non seyendo grand onbre de cuerpo **se le acaesçio** muchas vegadas *que dio con su espada muy grandes golpes* (CD, fol. 6r) Si de linage eres tarde **se te olvida** (Apol: 17v)

Ahora bien, una peculiaridad de estas construcciones es que los sintagmas preposicionales que aparecen en ellas expresan la causa o el instrumento pero no el agente (por ej. *el rio se secó con el calor* / **por las personas*; vid., Manoliu, 1977: 131); es lo que ocurre a mi juicio en los siguientes ejemplos:

Que un omne bueno non puede ser comprado, e **por el se puede perder** una grand parte de tierra (DS-XXV: 7-8) por los nuestros pecados non destruyas (a) España, / (que) **perder s(e)** ella **por nos** semejari<é> fazaña (FG, 554bc) assi Dios omnipotent, **por cuya gracia spirital se endereçaua el fecho** (PCG-698b: 15-17) Començo estonçes la real çipdad a **enllenarse de pueblos** et a seer muy complida de las cosas que mester eran (PCG-688b: 35-35) assi Dios omnipotent, **por cuya gracia spirital se enderesçaua** el fecho, enuio alli estonçes al rey don Alfonsso (PCG-698b: 15-17)

Estas tipo de construcciones tienen una considerable extensión románica, más, desde luego, que la propia pasiva refleja (las conoce el italiano antiguo -Selig, 1998: 33-35-, el francés o el rumano; Manoliu, 1977) y algunos de los ejemplos que se proponen como precedente latino de ellas son, de hecho, construcciones inacusativas: *Hic autem locus, ubi se montes aperiebant, iunctus est cum eo loco, Peregr.*; *donec cicatrix se cludat*, MULOM. CHIRON. 78; *Haec ergo dum aguntur, facit se hora quinta, Peregrin. 27,3.*

5. Los datos examinados permiten, a mi juicio, extraer las siguientes conclusiones.

-Hemos confirmado, en primer lugar, la idea extendida y transmitida por algunos gramáticos de que el uso medieval de la pasiva está vinculado casi exclusivamente con sujetos de cosa y, en

general, de baja animación o agentividad. Sin duda, los casos de pasiva refleja personal con significativamente escasos y relacionados con verbos que se combinan preferentemente con objetos de persona. Hemos comprobado, además que la posición sintáctica del sujeto puede venir ocupada por una subordinada oracional, en cuyo caso el significado de la construcción se decanta de forma decidida hacia el valor impersonal. En el mismo sentido, los datos sobre el uso pronominal de *fazer* nos sugieren que la presencia de sujetos personales es un factor que dificulta al posible lectura pasiva.

-Hemos constatado, en segundo lugar, la existencia en castellano medieval de un tipo de construcción media con sujeto no-personal lectura muy próxima a la de las pasivas reflejas. Se trata de construcciones inacusativas, que presenta un comportamiento estructural muy próximo al de las pasivas.

-Teniendo en cuenta esta proximidad estructural y la existencia de claros precedentes latinos para estos usos inacusativos de *se*, parece razonable suponer que estos usos proporcionan la base estructural sobre la que se desarrollará la pasiva refleja romance. En la medida en que se produzca la paulatina incorporación a esta estructura de verbos con mayor nivel de transitividad se irá reforzando la lectura pasiva de estas frases.

Vista de esta manera, la historia de nuestra construcción se nos presenta como un proceso lento pero continuo y se hace innecesaria la incómoda suposición de que la pasiva refleja, que se relaciona básicamente con sujetos no personales, surgió a través de un proceso de personificación.

Referencias:

- Arce-Arenales, M. et al. (1994): "Active voice and middle diathesis", en B. Fox y P. Hopper (eds.), *Voice: Form and Function*, Amsterdam: Benjamins, pp. 1-21.
- Brown, Charles Barret (1930): "The passive as applied to persons in the *Primera Crónica General*", *Papers from the Modern Language Association*, XLV, pp. 454-467.
- Cennamo, Michela (1998): "Transitivity in the Italian dialects: synchronic aspects and diachronic implications", en Hans Geisler y Daniel Jacob (eds.), *Transitivität und Diathese in romanischen Sprachen*, Tübingen, Niemeyer, pp. 73-87.
- Fernández Ramírez, Salvador (1951): *Gramática española 4: El verbo y la oración*, (ordenado y completado por Ignacio Bosque), Madrid, Arco/Libros, 1986).
- Gili Gaya, Samuel (1973): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf. S. A.

- Givón, Talmy (1990): *Syntax: A Functional-Typological Introduction*, vol. II, Amsterdam, Benjamins.
- Hanssen, Friedrich (1913): *Gramática histórica de la lengua castellana*, Buenos Aires, 2ª ed., 1945.
- Kemmer, Suzanne (1993): *The Middle Voice*, Amsterdam: Benjamins.
- Lenz, Rodolfo (1925): *La oración y sus partes*, 2ª ed., Madrid.
- Manoliu, Maria (1977): “Se incoativo en Romania”, *Estudios ofrecidos a E. Alarcos*, I, Oviedo, pp. 127-143.
- Mendikoetxea, Amaya (1999): “Construcciones inacusativas y pasivas”, en *Gramática descriptiva del español*, ed. por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid, Espasa-Calpe, vol. II, pp. 1575-1629.
- Meyer-Lübke, Wilhelm (1890-1906).: *Grammatik der romanischen Sprachen* (se cita por la trad. francesa, París: Slatkine y Lafitte, 1900).
- Monge, Félix (1955): “Las frases pronominales de sentido impersonal en español”, *AFA*, VII, pp. 7-102.
- Quesada, José Diego (1997): “Die spanische *se*-Fügung ist kein Passiv”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, CXIII, pp. 65-81.
- Quesada, José Diego (1998): “Transitivity, voice and the middle. Spanish *se* revisited”, *Romanische Forschungen*, CX, pp. 1-36.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Richter, Elise (1909): "Zur Entwicklung des reflexiven Ausdrucks in Romanischen", *Zeitschrift für romanische Philologie*, XXXIII, pp. 135-142.
- Russinovich Solé, Y. (1989): “La pasiva, impersonales, reflejas y perifrásticas”, *Thesaurus*, XLIV, pp. 304-326.
- Selig, Maria (1998): “Pseudoreflexivität im Altitalianischen - Voraussetzungen und Richtungen eines Grammatikalisierungprozesses”, en Hans Geiler y Daniel Jacob (eds.), *Transitivität in romanischen Sprachen*, Tübingen: Niemeyer, pp. 21-42.
- Vera Luján, Agustín (1992): “Sobre el origen de las construcciones pasivas reflejas”, en J. A. Bartol Hernández, J. F. García Santos y J. de Santiago Guervós (eds.), *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, Salamanca, Universidad, vol. II, pp. 957-970.
- Väänänen, V. 1988: *Introducción al latín vulgar*. Madrid, Gredos, 3ª. ed.
- Wonder, J. (1990): “Las formas reflexivas y la voz pasiva”, *Hispania* LXXIII, pp. 401-411.

Nómina de textos

- (FM) *Fuero de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento, 1963.
- (DM) *Los Diez Mandamientos*. Ed. de Enzo Franchini, anejo nº 8 de los *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, París, Klincksieck, 1992.
- (FG) *Poema de Fernán González*. Ed. crítica de Miguel Ángel Muro, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1994.
- (*Cid*) *Cantar de Mio Cid*. Ed. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, 5ª ed. 1976.
- (PGC) *Primera Crónica General* (datos procedentes de los capítulos 122-164 (del imperio de Octaviano) y 997-1024 (del reinado de Alfonso IX). Ed. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Gredos, 1977.

- (Mil.)Gonzalo de Berceo: *Milagros de Nuestra Señora*. Ed. de B. Dutton, Londres, Thamesis Books, 1987.
- (DS) *El libro de los doze sabios o tratado de la nobleza o lealtad*, ed. de John K. Walsh, Anejo XXIX del BRAE, Madrid, 1975.
- (CD)*Castigos y Documentos para bien vivir* (Sancho IV), Manuscrito Nacional 6559. Ed. digital en *Admyte (Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles)*, Vol. 0, Madrid: Micronet-Quinto Centenario-Ministerio de Cultura-Biblioteca Nacional, 1992.